

El CBM, Complejo Bibliotecario Municipal, Palacio López Merino, Municipalidad de La Plata*



Liliana María Pérez, Directora del Complejo Bibliotecario Municipal de La Plata
Foto: Marisol García Romero.

¿Cuál es el programa que ustedes tienen para la promoción de la lectura en la ciudad?

—Realizamos *Promoción de la Lectura*, en distintos aspectos o formas de incentivar la lectura. Aquí, en la Biblioteca, se invita a leer en principio lo que más les guste: focalizando en efemérides, ya sea por fiestas patrias o refiriéndonos a días en que se conmemora especialmente una persona o un tema. También realizamos a la manera de miniserias, lecturas continuadas por semana o por mes. Además en niveles juvenil e infantil, invitando a Escuelas Públicas y Privadas y aun llevando lectura y narración oral a sus espacios. Asimismo, hemos realizado encuentros mensuales con escritores platenses, dedicados especialmente a literatura ficción: novelas, cuentos, poesías, pero a partir de este año se invitarán a científicos e historiadores. Del mismo modo, en la Cátedra Libre de Literatura Platense Francisco López Merino, creada en la Universidad Nacional de La Plata, hacen homenajes mensuales a escritores en vida y a desaparecidos. Son actividades que nos permiten, además de promocionar la lectura, dar a conocer a la comunidad de la ciudad y la región la literatura platense y sus autores.



El Complejo Bibliotecario Municipal tiene su sede en el “Palacio López Merino”, la casa paterna del poeta platense Francisco López Merino
Foto: Marisol García Romero.

¿Esas actividades se desarrollan dentro de la Biblioteca?

—Sí, desde este espacio promovemos estas actividades, un trabajo en equipo donde participan todas las áreas, biblioteca, administrativa y de la actividad cultural. Hemos salido de nuestras instalaciones con la Biblioteca Euforión, que tiene un bibliomóvil, a recorrer las plazas y demás espacios públicos. Se han realizado visitas a las escuelas, en un trabajo en conjunto con distintas áreas de la Municipalidad y la Jefatura de Gabinete, a través de programas de ayuda a las escuelas públicas con más necesidades. Nosotros colaborábamos llevando la lectura a las escuelas, con la grata sorpresa de que todos los niños, que cursaban la educación primaria, estaban familiarizados con los nombres y obras de los autores de literatura infantil.

Hace dos años íbamos y leíamos en estas escuelas. También participamos en la Fiesta Provincial de la Lectura, un evento anual organizado por la Provincia. El cierre de esta celebración es en noviembre. Se trata de sumar las actividades de lectura que se realizan anualmente en cada biblioteca y centro cultural, además de todo aquello que promueve la lectura, como cine, teatro, radio, la narración oral. La Provincia elige un día en común, y se participa a todos los partidos de la Provincia de Buenos Aires. Ese día nos ubicamos en las plazas y desarrollamos nuestras actividades, que incluyen la participación de magos, narradores y muñecos (muñecos gigantes que visten algunos artistas).

Entonces, ¿ustedes relacionan la promoción de la lectura con otras actividades recreativas?

—Sí, la idea es que a partir de la lectura surjan todas las actividades posibles. Con la lectura podemos aprender la pintura, la fotografía, el teatro, etc. Todos son procesos creativos que tienen su origen en la lectura. Para poder hacer algo tenemos que saber leer, por lo que la lectura puede ser considerada como una base.

¿Tienen algún programa que implique que los maestros puedan venir a la Biblioteca y realicen préstamos externos de las obras para llevarlas a las escuelas, a fin de que estas sean consultas por sus alumnos en clase?

—Sí, a través del Consejo de Educación Municipal y del Consejo de la Tercera Edad se efectúan *préstamos especiales*, según las necesidades y la demanda de cada uno. En distintas oportunidades se acercan escuelas a leer y realizar actividades recreativas. También hemos ido a comedores comunitarios de los barrios a realizar préstamos especiales de libros.

¿Cómo funcionan las bibliotecas comunitarias en La Plata?

—En Argentina hay Bibliotecas Populares, que han sido creadas por las comunidades en cada barrio. En sus inicios se trataba de casas con áreas para la lectura y para guardar los libros. Actualmente, para formar una biblioteca popular se exigen una serie de requisitos, para luego solicitar y recibir el subsidio tanto nacional, provincial, como municipal. Algunos de estos requisitos son que el bibliotecario debe ser titulado, el espacio debe tener una sala de lectura y una sala para exhibir los libros debidamente organizados. En La Plata existen cerca de 40 bibliotecas populares.

¿Tienen alguna manera de contabilizar cuántas personas se han agregado como lectores a estas bibliotecas populares, y si se ha producido un incremento en el número de lectores?

—Las bibliotecas trabajan mucho, algunas en doble turno: mañana y tarde. Sin duda, las nuevas tecnologías colaboran en beneficio de esto. Nosotros no llevamos esa contabilidad.

¿Este tipo de bibliotecas pueden funcionar en escuelas o iglesias, por ejemplo?

—Las escuelas tienen su biblioteca y en iglesias no conozco el caso. Las Bibliotecas Populares (son comunitarias, públicas, porque sirven a todo tipo de usuario) son creadas por una comisión vecinal (personas de un barrio), también por un club, centro cultural y por una sociedad o centros de fomento. Este tipo de bibliotecas son muy importantes, porque fomentan la lectura en las comunidades, y prestan servicios de capacitación a las personas, por medio de los talleres que dictan.

¿A qué tipo de público son dirigidos estos talleres?

—Al público en general. Se realizan talleres que comprenden áreas como la educación, el deporte, el arte, la cultura en general.

¿Estos talleres los coordinan las bibliotecas con el apoyo de otras instituciones?

—Eso depende de la gestión de las comisiones de cada biblioteca. En algunos casos forman subcomisiones o asociaciones de amigos.

*Esta entrevista fue realizada por la profesora Marisol García Romero el 07 de febrero de 2012, en la ciudad de La Plata, durante el año sabático. Fue editada por la licenciada en Comunicación Social, Vaitiere Rojas.